LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
03/02/11
Prensa: Diaria
Tirada: 8.411 Ejemplares
Difusión: 6.516 Ejemplares
Página: 12
Sección: LOCAL Valor: 1.604,00 € Área (cm2): 863,2 Ocupación: 93,59 % Documento: 1/1 Cód: 44466075

KOUSEI TAKENAKA

Maestro de arte tradicional japonés

«Un occidental puede entender el sumi-e como un oriental, solo hay que abrir la mente»

«La práctica continuada lleva al conocimiento y no hay equivocaciones, porque el arte es algo muy personal»

Judit Calvo

A pesar de las diferencias culturales entre oriente y occidente, la alta consideración que el maestro Takenaka tiene en el mundo y las formalidades con las que, en principio, hay que hacer gala para dirigirse a él, Kousei Takenaka es cercano, cálido y con un sentido del humor muy español que solo desaparece cuando se pierde, pincel en mano, en las inmensidades de su creatividad. De forma excepcional, este pintor llega para dar a conocer su arte en la Escuela Universitaria de Magisterio. Con modestia bien llevada, el maestro y embajador del arte de su país en todo el mundo, encandiló a sus alumnos nada más entrar en la clase, cuando se asombró de los «guapos» que eran todos y les pidió que se divirtieran durante el curso. Luego, el asombro de ellos fue otro al ver de lo que el maestro es capaz con un poco de tinta y un papel.

—¿Qué espera transmitir a los alumnos de toda España que han venido para que usted les guíe?

—Me gustaría que todos los asistentes sepan qué es el arte del sumi-e y que sepan convivir con él. No se trata de estudios, ni asuntos académicos, sino de una diversión, por eso la repetición de la práctica llevará a los alumnos al conocimiento.

—La práctica es a veces dura si no se encuentra el camino correcto.

—Aquí vamos a basar todo en la práctica, pero con ella no hay que sufrir, sino divertirse. Yo soy campeón de judo en Japón, y se que la práctica cuesta mucho esfuerzo. He practicado mucho ese deporte durante toda mi vida y tengo un nivel seis, lo que significa una distinción alta. Fue duro, pero todo se puede conseguir con constancia. Eso sí, ahora mismo tengo los huesos hechos polvo.

—También hay personas en el grupo que ya están iniciadas en esta pintura.

—Eso no es problema, para aquellos que ya se han interesado antes por este arte, este curso les puede aportar otros conocimientos productivos.

—¿Puede convivir con la marcada tradición del sumi-e, introducida en Japón a mediados del siglo XIV por monjes budistas zen, con las nuevas tecnologías del diseño e Internet?

—Últimamente hay bastantes artistas que expresan sus distintas artes a través de Internet y mezclan las disciplinas más tradicionales con las modernas, pero no es mi caso, yo no reniego de toda la tecnología que existe ahora, ni mucho menos, pero personalmente no estoy interesado en esos medios para llevar a cabo mi labor como pintor.

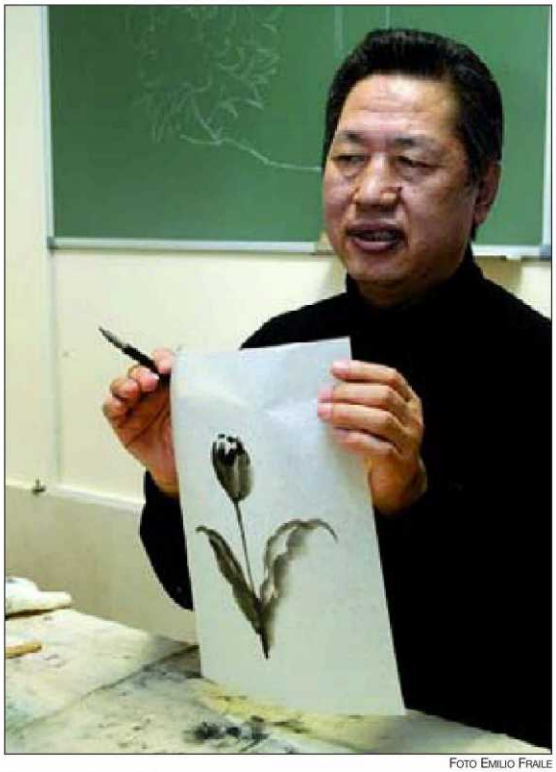

FOTO EMILIO FRAILE

El maestro Kousei Takenaka.

Perfil

Kanazawa, Japón (1942)

Creador y fundador de la escuela de sumi-e en su ciudad natal, Kousei Takenaka es un referente mundial del arte japonés en el mundo y actúa como embajador cultural de su país en numerosos foros artísticos y turísticos. Como asesor de arte oriental de museos europeos como el Louvre de París o el British Museum de Londres, amplía de forma constante sus conocimientos acerca de su pasión, la pintura a la tinta, como se traduce la palabra sumi-e. Gran eminencia en su país, Takenaka vive en la ciudad donde residen los emperadores de Japón y con ellos tiene una relación fluida. Comenzó dedicando su vida al judo, pero el arte le cautivó y a ella ha dedicado su vida entera.

—¿No abandonará entonces la técnica ancestral para conservar esa pureza?

—Pienso que me gustará seguir siempre con la técnica manual, porque creo que es a través de las manos y el propio cuerpo de cada persona, por donde se puede transmitir el verdadero amor por el arte, así como el amor a la belleza, que finalmente es lo que le conduce a uno a la paz.

—¿Podría un ciudadano occidental llegar a comprender como un oriental la pintura tradicional japonesa y su relación con el bienestar personal?

—Sí, por su puesto. En los países occidentales la gente siempre se ha interesado mucho por las tradiciones de Japón y sí, claro que lo pueden entender. Lo único que tienen que conseguir es abrir la mente al pensamiento oriental y absorber ese arte del sumi-e como una parte del arte occidental en su conjunto.

—¿Los europeos están en armonía con la naturaleza y su entorno para lograr esa conexión que lleva a la paz interior?

—Esto que voy a decir se puede aplicar a todos los campos de estudio y a cualquier aspecto de la vida. Creo que tener sensibilidad hacia la naturaleza ayuda a conocer el mundo exterior y para conseguir todo eso, el medio ambiente es un excelente maestro, tanto para los occidentales como para los orientales, porque entender y conocer la naturaleza te llevará a conocerte a ti mismo.

—¿Cómo es posible enseñar sin corregir a los alumnos aquello que se considera que están haciendo mal?

—Cuando los alumnos están pintando puede que no utilicen muy bien los trazos de los pinceles, pero cada uno tiene su originalidad y yo respeto eso, entonces no corrijo, porque no lo considero equivocaciones. Cada uno, desde los jóvenes hasta los más mayores, tienen su propia sensibilidad artística, muy personal, y no se puede interferir en esos aspectos tan íntimos.

—Entonces, ¿nunca ha dicho a nadie que no vale para la pintura?

—No, de ninguna manera. Lo más importante es divertirse dibujando y tener el placer de practicar este arte, mover tus propias manos y no pensar eso de «no dibujo muy bien» o que «lo que hago me sale mal». Esta práctica hay que aceptarla como una diversión y nada más. La técnica la van a adquirir con el tiempo, repitiendo la práctica.

—España está muy de moda en Japón, con programas dedicados a la cultura, la gastronomía y la vida española. ¿A usted que es lo que más le gusta de la cultura de este país?

—Yo tengo una relación muy especial con España que durará para siempre. Tengo amistad con mucha gente de aquí y siempre me surgen nuevas ideas para enriquecer la fuente de creación que llevo dentro, entonces todas las cosas que veo aquí son para mí fuentes de inspiración.

Los alumnos, «encantados» con el profesor y su técnica

Los 68 alumnos que finalmente han logrado una plaza para el curso extraordinario «La pintura tradicional japonesa: una enseñanza», en la Escuela Universitaria de Magisterio de la capital, se han mostrado «encantados» por poder asistir a una clase «tan especial con un maestro de la talla de Kousei Takenaka», comentaban al comenzar el día dedicado al arte del sumi-e. La propia directora de la Escuela, Sonia Soriano, dio la bienvenida al maestro a las instalaciones del Campus Viriato, también en nombre del rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez.

A pesar del aumento de la matrícula, doce interesados han quedado fuera de las listas de admitidos. Aún así, el director del curso Miguel Elías, asegura que « se ha abierto un camino», por lo que puede que haya más oportunidades de que Takenaka visite Zamora. «Mi intención es traer aquí una exposición de este tipo de pintura, pero aún son solo proyectos», explica Elías. Lo bueno, si breve, dos veces bueno, por lo que el curso que dio comienzo ayer cierra sus puertas mañana, momento en el que los alumnos habrán aprendido a que sea su cuerpo y su mente la que dibuje en el papel en blanco.

FOTO EMILIO FRAILE

El pintor Takenaka indica a sus alumnos la forma de coger el pincel.